

LIBROS

Ludger Mees. El profeta pragmático. Aguirre, el primer lehendakari (1939-1960) (Pág. 227)

Antonio F. Canales Serrano. Las otras derechas. Derechas y poder local en el País Vasco y Cataluña en el siglo xx (Pág. 228)

Paulo e Ibai Iztueta. Orixe. Gutunak (1917-1961). (Pág. 230)

El profeta pragmático. Aguirre, el primer lehendakari (1939-1960)

Ludger MEES

San Sebastián, Alberdania, 2006, 371 págs.



Durante la Transición, la historia del exilio vasco fue escrita no por historiadores, sino por periodistas o por los propios protagonistas, en su mayor parte nacionalistas. La abundancia de testimonios personales –interesante como fuente historiográfica– contribuyó así a crear una historia épica de la oposición vasca al franquismo. No obstante, dentro de esos acercamientos, hubo grandes diferencias entre la visión de los nacionalistas vascos moderados y la de los radicales. Los primeros (sobre todo Iñaki Anasagasti

y Koldo San Sebastián) hacían más hincapié en la posguerra que en el tardofranquismo, en parte debido a la debilidad del PNV en los últimos lustros del exilio. Por el contrario, la abundante literatura histórica del nacionalismo radical (representada entre otros por Emilio López Adán y Francisco Letamendía), tendía a presentar el “fracaso” del PNV y del Gobierno vasco en la posguerra como una antesala necesaria del nacimiento de ETA, culminación de toda la historia vasca desde la prehistoria.

Con el tiempo, fue apareciendo un enfoque más académico, plasmado en la obra de Juan Carlos Jiménez de Aberásturi *De la derrota a la esperanza. Políticas vascas durante la Segunda Guerra Mundial, 1937-1947* (IVAP, 1999), así como en el libro de varios autores *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco* (Crítica, 2001), recientemente reeditado, que incluye la historia del PNV entre 1939 y 1975. Por su parte, José Ángel Asuncue se acercó con acierto a la cultura del exilio vasco, mientras que Jesús Alonso Carballés, entre otros, analizaba el éxodo infantil. Existen también algunas monografías sobre instituciones concretas del exilio, como la Liga Internacional de Amigos de los Vascos, el Batallón Gernika, Radio

Euzkadi, el sindicato ELA y el Consejo Vasco del Movimiento Europeo.

Como puede observarse, esta historiografía se ha centrado más en el campo nacionalista que en la izquierda. Aunque Jiménez de Aberásturi estudió al conjunto del exilio, no existen monografías sobre la UGT, la CNT, el PSOE o el PCE vascos durante el exilio, aunque sí biografías de líderes socialistas, como Indalecio Prieto o Santiago Aznar. También las hay, aunque igualmente de calidad desigual, de dirigentes del PNV, como Juan Ajuriaguerra, Manuel Irujo, Joseba Rezola y, sobre todo, Jesús Galíndez, el personaje más conocido y a la vez más enigmático del exilio vasco. Su trágica desaparición, a manos del dictador dominicano Trujillo, le convirtió en un verdadero mito, al que se han acercado biografías (Alberto Elósegui, Manuel de Dios e Iñaki Bernardo Urquijo), novelas (Manuel Vázquez Montalbán) y películas (Ana Díez y Gerardo Herrero).

Frente a este relativo buen conocimiento de algunos aspectos del exilio vasco, hasta ahora faltaba una buena biografía de José Antonio Aguirre, el más importante personaje de este exilio y, probablemente, de toda la historia del País Vasco en el siglo XX. Este libro, escrito por el catedrático de Historia